

Zona Maco, la plataforma ferial más importante de América Latina, reúne a 210 galerías de 25 países.

- **¿Cuándo?:** Hasta el 13 de febrero, de las 13:00 a las 20:00 horas; domingo, de 11:00 a 19:00.
- **¿Dónde?:** Centro Citibanamex (Av. Conscrito 311, Lomas de Sotelo).
- **¿Cuánto?:** 450 pesos, general; 350 pesos, estudiantiles.

* Para ingresar se requiere uso obligatorio del cubreboca y prueba negativa de Covid o certificado de vacunación.



@reformacultura

cultura@reforma.com

CULTURA

JUEVES 10 / FEB. / 2022 / Tel. 555-628-7376

Un día como hoy de hace 5 años falló el orfebre y escultor polaco de arte abstracto Wiesław Adamski.

Oferta visual

Estas son algunas de las obras que el espectador puede encontrar en los pasillos de la feria, que arrancó ayer.



■ **Mirror (Black Must to Pagan Gold)**, de Anish Kapoor. Galería Continua, de San Gignano.



■ **John and Lorraine Chamberlain**, de Andy Warhol. Gagosian Gallery, de Nueva York.



■ **La pelota que rebota**, de Ana Pellicer. Kasmin Gallery, de Nueva York.



■ **Guardia**, de Marc Sijan. Art of the World Gallery, de Houston.



■ **Polychromatic Spinning Cube**, de Alois Kronschlaeger. Mark Hachem Gallery, de Nueva York.



■ **efante**, de Yoshua Okón. oyectos Monclova, de Ciudad de México.

CRÓNICA: VUELVE ZONA MACO

'Ojalá que el arte ya salga a flote...'

ISRAEL SÁNCHEZ

Sobre la primera plana de un diario de inicios de la pandemia, un bordado del artista Damián Ortega exalta las calles solitarias y ánimo sombrío que traería consigo la contingencia hace dos años.

Una estampita —no del todo superada al día de hoy— que permite contrastar y entender lo emotivo que resultaría para tantos un reencuentro como el vivido ayer en el regreso reciente de Zona Maco, luego de un obligado intermisso y una edición extraordinaria. "Fueron dos años donde todos hicimos lo que tenemos que hacer. Nos cuidamos, nos protegimos y, al mismo tiempo, tuvimos que estar separados. Y este momento de volver a estar juntos es muy valioso", confió en entrevista Mónica Manzutto, cofundadora de la galería Kurimanzutto, donde se exhibe el referido diario pandémico de Ortega.

"Es un momento maravilloso de poderemos recontrar, poderemos reunir y enseñar el trabajo de los artistas después de dos años de pandemia. Y la energía es muy positiva".

Ese compartido sentimiento de dicha y alegría sería la constante en el encuentro ferial, considerado el más importante de América Latina y con el cual fue inaugurada la Semana del Arte en México.

Los "¿cómo has estado?", "¿qué gusto verte!" y "te extrañé tanto", más un abrazo clandestino de vez en vez, recorrieron los pasillos, siempre con flujo constante y por momentos bien nutridos, del Centro Citibanamex, el mismo que de abril de 2020 a junio de 2021 estuvo ocupado por camas hospitalarias, personal médico y pacientes con Covid-19.

Crudo paisaje relajado a la memoria, acaso reavivado sólo por la presencia de un módulo de pruebas de detección del patógeno, opción para quienes no pudieran presentar comprobante de otra prueba con resultado negativo o del esquema de vacunación completo, requisitos para acceder a la feria.

Como fuera, el arte contemporáneo —desplegado al largo de 16 mil metros cuadrados— estaba de vuelta, para contento de todos los ahí reunidos.

"Estamos súper felices, ya extrañábamos Zona Maco. Hay saludos, hay sonrisas, hay ganas de ver las obras finalmente después de tanto hablar de ellas y verlas solamente desde una pantalla. Y la organización ha sido impecable", cele-

La feria más importante de Latinoamérica arrancó con ánimo y buenas expectativas de venta. Además, decidió renovarse al sumarse al mercado de NFTs; incluso circula en sus pasillos su propia criptomoneda.



■ En su primer día, Zona Maco destiló entusiasmo y confianza.

bró Milo Gatti, de la italiana Galería Continua, una de las más de 210 congregadas procedentes de 25 países.

"Hay muchísima gente, muchísimos coleccionistas. Se siente esa vibra de que todos querían ya venir a Maco", remarcaría, a su vez, Ana María Sánchez, codirectora en la sede en CD-MX de Nordenghake.

Disfrute lo mismo para los visitantes que se tomaban la selfie de rigor con uno de los inconfundibles espejos de Anish Kapoor o apreciaban con asombro el arte cinético de Alois Kronschlaeger, que para los galeristas desearios de reactivar un mercado paralizado por la pandemia.

"Las expectativas después de estos dos años complicados son altas. Ha habido un parón comparado con otros años, y la verdad es que venimos con mucha fuerza y con mucho ánimo para recuperar un poco el mercado y tratar de volver a la vida normal", expresó Rubén Blanco Hervez, director de la galería madrileña La Caja Negra, que ofrece, entre otras cosas, piezas de Mathias Goeritz.

"(Esperamos) que el arte salga a flote, que recupere su lugar. Que haya una buena recepción de parte de la gente", coincidiría Patricia Conde, de la galería que lleva su nombre y que para esta edición presenta un diálogo entre sus artistas y los de Hilario Galguera.

Para Eric Gleason, director de la neoyorquina Kasmin, no había duda al-

guna: "Vamos a venderlo todo. Regresaremos a Nueva York sin nada más que nuestros portafolios".

"He visto a muchos de los clientes que yo conozco, y todo muy bien, pero ya veremos qué tal. Lo que creo es que la gente está preparándose un poco para (la feria) Frieze LA (en Los Angeles), entonces eso también afecta un poco el mercado", opinó, por su parte, Sebastián Sarmiento, director de Marlborough, con sedes en Nueva York, Madrid y Londres.

Aunque nuevamente estuvieron ausentes monstruos galerísticos de la talla David Zwirner, Marian Goodman y Gladstone, además de Lisson —todas ellas con la mira puesta en Frieze LA—, Zona Maco tuvo de vuelta a otro grande: Gagosian, que robaba miradas con sus Warhol y sus Damien Hirst.

"Nuestro espacio es muy colorido, muy emocionante. Es algo que buscábamos porque queremos que la gente venga y vea lo que trajimos", compartió la directora de Gagosian, Deborah McLeod.

"Ya que no tenemos una galería en México o en Latinoamérica, pensamos en volver a presentarnos a la región con nuestro programa clásico enfocado en una serie de artistas pop y grandes artistas del siglo 20, agregando algunos de nuestros artistas jóvenes también".

Haciendo lo propio, los expositores mexicanos lle-

varon a sus grandes valores: Maía Contemporary, con Pedro Friedeberg, Proyectos Monclova, con Gabriel de la Mora y Yoshua Okón; Ebra, con Francisco Castro Leñero, o Kurimanzutto, con Gabriel Orozco.

En esta última, un globo blanco amarrado, un zapato negro sin mucho lustre, algo más cercano a un objeto extraviado que a una obra, recordaría provocadoramente que en Zona Maco no hay límites.

"Es de Wilfredo Prieto, *Cordón sublime*. Es hacernos ver, detenernos en algo tan sencillo, una especie de yin y yang, el blanco y el negro; el zapato que te ancla al suelo y el globo que te eleva. Es una pieza, para mí, muy poética", detallaría Manzutto.

Lo verdaderamente inusual, y no precisamente para gusto de todos, fue la presencia por primera vez del criptoarte y los NFTs (Token Non Fungible, por sus siglas en inglés) y el lanzamiento de la propia criptomoneda de la feria: "arte".

"Es la primera feria en el mundo que tiene su propia criptomoneda", subrayó Dineela Lazo, curadora de la sección "Ejes", que engloba propuestas jóvenes y emergentes.

"Es una moneda que tiene un enfoque de crear una comunidad de arte, apoyar a los artistas, hacer circular NFTs y ayudar al ecosistema de la feria, y acercar un poco el público a un formato que está ahora muy nuevo".

Por lanzamiento, con cada registro de usuario se obsequian 20 "artes", cuyo valor es de 13 dólares o 266 pesos, como punto de partida para adquirir una serie de NFTs que se irán devolviendo diariamente, con un valor que asciende a los 100 dólares.

Como parte de las propuestas NFT, una mujer de velo blanco y vestido negro arastraba performativamente por los pasillos una pantalla con extractos del cortometraje *Las plañideras*, de Nicolás Guzmán, casi como aquellos meseros que deambulaban ofreciendo champaña a 280 pesos la copa.

Si, Zona Maco, abierta al público hasta el domingo, está de vuelta. Y su comunidad lo festeja, entre abrazos entusiastas y una sensata felicidad, como vislumbrando el triunfo sobre aquello que los separó en primer lugar.

Disfrute lo mismo para los visitantes que se tomaban la selfie de rigor con uno de los inconfundibles espejos de Anish Kapoor o apreciaban con asombro el arte cinético de Alois Kronschlaeger, que para los galeristas deseosos de reactivar un mercado paralizado por la pandemia.